



Carta Mensual

Heramosillo, Son., enero 01, de 2020

Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”...Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, le adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. (Mt 2,1.11)

Hermano Asistente Eclesial del MFC

Presente.-

¡Gracia y Paz a tu corazón sacerdotal de parte de Jesucristo, Señor de la Vida que ha nacido para nuestra salvación y que nos ha llamado a este ministerio tan especial para colaborar con Él!

¡Ya es Año Nuevo 2020 estimado hermano sacerdote asistente eclesial! Y ante nuestra vida, vocación y servicio a la Iglesia se nos presenta como una nueva oportunidad, o mas bien como muchas oportunidades para seguir colaborando en la construcción del Reino de Dios desde nuestras amadas familias emefecistas.

Encontramos en la fiesta de la Epifanía del Señor la siguiente frase del Evangelio de san Mateo 2, 11: «**Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, le adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra**». Es decir, que la salvación, que es Jesús en persona, se manifiesta a todos los hombres, razas y pueblos de la tierra para traernos la vida, la alegría, el crecimiento integral, la liberación de tantas esclavitudes tan sutiles en nuestro días y que a veces consideramos como normales, y así, teniendo el corazón purificado, ofrecerle como regalo nuestra propia vida que es el tesoro más precioso que Él espera de ti y de mi para que su proyecto amoroso se vaya desarrollando armoniosamente bajo su sabiduría, su fortaleza, su entusiasmo y gracia divinas. Esa es la mejor ofrenda que le podemos dar al Niño Jesús ahora que se nos manifiesta también a nosotros en la liturgia, en el servicio al MFC, en las múltiples tareas y necesidades de nuestro ministerio.

Ahora, una vez terminadas la Primeras Reuniones de Bloque en nuestros 5 bloques del país, es tiempo de seguir proyectando y concretizando en actitudes y actividades propias de nuestro ser y quehacer para el desarrollo del Plan de Trabajo de este trienio 2019-2022 como cada quien ya lo esta haciendo en sus respectivas diócesis pero siempre en diálogo y discernimiento con nuestro Equipo Coordinador Diocesano y Colegio de Asistentes Diocesano. **En especial quiero hacer énfasis en lo importante de que es el Colegio de Asistentes Diocesano** porque en ese espacio de comunión y fraternidad podemos dialogar las diferentes inquietudes y situaciones diocesanas para buscar apoyo para su realización y canalización. Por ejemplo: ¿cómo armonizar el Plan Diocesano de Pastoral con la formación y evangelización que realiza el MFC?, ¿Cómo integrarnos y colaborar en comunión con la Pastoral Familiar de la diócesis para generar proyectos de atención a las familias? ¿Cómo



Carta Mensual

implementar bien el Servicio Institucional de los divorciados vueltos a casar en nuestros sectores?, etc.

Sin duda pueden ser un sinnúmero de inquietudes e interrogantes que cada uno de nosotros podemos tener con respecto al servicio del MFC y su inserción en la diócesis para trabajar en comunión y apertura a la pastoral orgánica diocesana.

Así, una vez programadas las reuniones del Colegio de Asistentes Diocesano, podemos abrirnos a la Región a la que pertenecemos con el apoyo fundamental de nuestros Secretarios Nacionales de Región para programar una reunión de Asistentes Eclesiales de la Región, sobre todo me refiero a las regiones de los Bloques I, II y III donde en algunas regiones no había nada definido, pero estamos a muy buen tiempo para dialogar con nuestros SNR correspondientes para su programación de fecha y sede. Les aconsejo que se ofrezcan como sede para facilitar el desarrollo de esa reunión. Agradezco a las regiones de los bloques IV y V ya que en la pasada reunión de Bloque fue posible programar en la mayoría de las regiones de dichos bloques esta Reunión de Región. Es importante resaltar que las mismas inquietudes que a nivel diocesano se nos presentan las podemos llevar a esa reunión y así retroalimentarnos, dialogar y buscar el apoyo en las diócesis vecinas, la idea es seguir trabajando en comunión para el fortalecimiento de nuestro querido MFC en todos los niveles.

Hermanos Asistentes Eclesiales, sin duda son muchos los retos y las tareas que un nuevo año civil nos presenta y que el ritmo del ciclo básico de formación que inició en septiembre pasado sea retomado con ese entusiasmo y firmeza que sólo la Gracia de Dios nos puede suministrar. No olvidemos las reflexiones, conclusiones y compromisos que hemos asumido cada quien en las respectivas Reuniones de Bloque pasadas basados en la Exhortación Apostólica 'Alegraos y Regocijaos' del Papa Francisco para seguir apuntalando la renovación interior, vivir esa espiritualidad firme y encarnada y buscar esas actitudes y acciones sencillas que brotan de este luminoso documento pontificio. Como sugerencia y servicio a nuestros equipos diocesanos y de los sectores se podría impulsar la lectura, el estudio y la reflexión de dicho documento para motivar e impulsar esta renovación ayudados por el magisterio. Que el Espíritu Santo los ayude e ilumine para implementar las acciones procesuales en orden a la formación.

Sin otro particular de momento, me despido de ustedes, asegurando mi oración, consulta para todos ustedes, deseándoles un bendecido año 2020. Pido tu oración. ¡Ánimo, con Cristo sí se puede!

Su hermano y servidor en Cristo, en comunión de oraciones,

Jesús Francisco Juárez Durán, pbro.
Asistente Eclesial Nacional sede en Hermosillo, Son.



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO
Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



Carta Mensual

Email: jesusbuscador@gmail.com
Cel 662 475 6211 (mensaje de whatsapp, o en el grupo del Bloque)